

BIBLIOGRAFIA

- Chomsky, Noam. *Syntactic Structures*. The Hague, Mouton, 1957.
- _____. Review of B. F. Skinner, *Verbal Behavior*. In *Language* 35, 1959. pp. 26-58. Reprinted in Fodor and Katz the *Structure of Language*.
- _____. *Current Issues in Linguistic Theory*. The Hague: Mouton, 1964.
- _____. *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge, Mass M.I.T. Press, 1965.
- _____. *Topics in the Theory of Generative Grammar*. The Hague: Mouton, 1966.
- _____. *Cartesian Linguistics: A Chapter in the History of Rationalist Thought*. New York: Harper and Row, 1966.
- _____. *Language and Mind*. New York: Harcourt, Brace and World, 1968.

Fundamentos Contemporaneos de la Filosofía del Lenguaje

NORMAN ALHAJJ M.

"En la lógica legítima no cabe el estaticismo dogmático".

1. Hace una década en el mundo (dos años en las aulas del Magister en Español y Lingüística) se desató una polémica alrededor de los nuevos planteamientos sobre los fundamentos psico-filosóficos de la Lingüística.

Esta polémica fue originada principalmente por el dominio cada vez mayor (al menos en este lado del Atlántico) de la teoría del transformacionalismo Chomskiano y la reacción conservadora de las escuelas tagmémica, conductivista y mecanicista de una parte, y estructuralistas de otra, que aunque tienen mucho que ver las unas con las otras, presentan diferencias fundamentales especialmente en sus métodos y en sus fines.

Al principio de la década del 60 empezaba a tomar fuerza la reacción mentalista a los diversos grados del positivismo lingüístico imperantes; este movimiento necesario para servir de antítesis al objetivismo exagerado, cae a su vez en la posición extrema del subjetivismo burdo que roza con lo metafísico.



2.1 Por influencia del positivismo de finales del siglo XIX, y la importante intervención del genio ginebrino, Ferdinand de Saussure, (tal vez interpretando solamente a partir de su Curso General), se dejan de lado las prácticas gramaticales que dominaron al mundo occidental durante tres mil años: se rechaza el normativismo, el logicismo deductivo tradicional y el historicismo; se busca en la lengua no unos universales lógicos, para todos los tiempos válidos, como lo preconizaban Aristóteles y el racionalismo europeo, personificado en la Escuela Jansenista de Port Royal, sino un descubrimiento de un sistema de signos que solo tienen valor como integrantes de un sistema creado por el hombre para satisfacer sus necesidades de expresión y de comunicación.

En el "Curso General", se hace una diferenciación "metodológica" necesaria entre diacronía y sincronía de la lengua. Saussure parece preferir lo sincrónico, y de allí que sus seguidores llevan sus insinuaciones al punto extremo de rechazar la evolución diacrónica y aferrarse a lo puramente sincrónico. Con esto se crea una lingüística que se dedica a la recolección de datos y su análisis, que se basa fundamentalmente en la observación y la descripción de un corpus y descubre así los paradigmas de signos con valor formal similar, sus relaciones y sus funciones.

La metodología de esta escuela preconiza que todo estudio que se haga debe tener base en un corpus finito: a) suficientemente amplio para abarcar lo principal de las funciones de la lengua; b) suficientemente restringido para poder ser estudiado; c) recolectado de un grupo lingüístico definido; d) cubriendo un espacio relativamente corto de tiempo, para contener un solo estado sincrónico de la lengua; e) considerado definitivamente cerrado.

2.2 Este método pareció atractivo a todo el mundo, pues ofrecía "por fin" una base "objetiva" para los estudios del lenguaje y rechazaba definitivamente las especulaciones metafísicas y hasta teológicas en las cuales se había forzado el estudio del lenguaje humano.

Además encajaba perfectamente en el momento histórico de la primera mitad del siglo XX, en la cual se consagraba la pérdida del valor del hombre como individuo y sujeto, y se instituía ya el hombre como objeto, enajenado al servicio de la producción.

Pero este método falla principalmente por las tres consideraciones siguientes: a) no tiene en cuenta la participación del sujeto, como individuo concreto, en la determinación del mundo humano; b) no considera el valor del grupo social humano como origen de la lengua y de sus determinaciones; c) separa la lengua del hombre y quiere estudiarla como un objeto concreto real que existe en sí, fuera del individuo.

Este "objetivismo" se ha convertido en otra forma de "idealismo".

Pero en el campo de la enseñanza de la lengua, sin embargo se continuaba (y en muchos lugares se continúa, especialmente para el aprendizaje de la lengua nativa) utilizando los métodos tradicionales hasta cuando llegó la influencia del mecanicismo norteamericano que estudiamos en el aparte siguiente.

Entre tanto en los Estados Unidos empieza un movimiento científico que replantea todas las presunciones de la psicología anterior. Esta nueva escuela tendrá la suerte de fundamentar una corriente lingüística importante. (Ver N° 3.2).

Nacido en 1913, el Behaviorismo es el movimiento más importante en la psicología moderna después del descubrimiento del psicoanálisis. Se oficializó en los Estados Unidos y fue combatido en Europa; sin embargo, continúa hasta nuestros días ofreciendo argumentos de peso en todas las discusiones psicológicas y lingüísticas.

J. B. Wastson, publica en 1913, su famoso tratado "La psicología como la concibe el behaviorismo". Este trabajo, muy completo, tuvo una influencia muy

amplia e inmediata. El autor ataca la psicología de su tiempo calificándola de "mítica" y subraya que, desde Aristóteles, la psicología trata de estudiar una supuesta realidad síquica interior. Esta realidad, continúa Watson, la llamaron "alma", "conciencia", etc., pero siempre es la misma ilusión y nunca se podrá probar la existencia de un objeto tal.

Watson concluye que si la psicología quiere dejar de ser especulación vacía y volverse ciencia objetiva, tiene que alejarse tanto de los mitos, especialmente del mito de la conciencia, como de su método tradicional de la introspección.

Desde entonces, el behaviorismo (como el positivismo que vimos en N° 2) se niega a plantearse el problema de la "conciencia" y sólo se preocupa de los fenómenos observables y susceptibles de experimentación: los fenómenos del comportamiento.

El estatuto de la nueva ciencia queda postulado así: la psicología debe convertirse en la ciencia del comportamiento; debe ser una disciplina, práctica y útil al hombre como individuo y como grupo, que permita prever y modificar el comportamiento de los hombres.

Rápidamente los conductivistas se entregan al extremismo de negar los hechos psíquicos, la conciencia, la voluntad, los instintos y el inconsciente. Pavlov estudia el comportamiento en base de los estímulos y las respuestas. Todo, hasta la personalidad, no son más que un amplio sistema de hábitos. El pensamiento no es más que la palabra interiorizada, sin ninguna relación con la realidad interna.

3.2

Mientras que en Europa, como se ha dicho, el positivismo se imponía al estudio del lenguaje, en los Estados Unidos empezó una escuela que parte desde Bloomfield, adoptando el behaviorismo, y que se fusionó con el pragmatismo y el mecanicismo de la primera mitad del siglo actual.

Del mismo modo que la escuela psicológica descrita en N° 3.1, que le sirve de fundamento científico, la lingüística bloomfieldiana considera la actividad del lenguaje como un fenómeno de estímulos y de respuestas, y concluye que para aprender una lengua es necesario un cierto tipo de aprendizaje con base en la mecanización de sonidos y de estructuras. Porque este aprendizaje debe llegar a automatizarse en base al esquema estímulo - respuesta - refuerzo.

Para aplicar esta metodología, nace todo un mundo de textos, de materiales, de laboratorios, de circuitos cerrados de televisión, etc., que se esfuerzan, con base en la repetición, en crear hábitos, o sea refuerzos a estímulos condicionados. La práctica demostró que la repetición a lo "loro" no es suficiente para habilitar una persona en la utilización de una lengua. Como en Europa, se seguía utilizando el método tradicional para la enseñanza de la lengua nativa, y se utilizaron los nuevos métodos para el aprendizaje de las lenguas extranjeras (especialmente Inglés y Español).

3.3

El procedimiento adoptado por esta escuela tiene varios defectos:

Ante todo, los sistemas del conductivismo sólo pueden servir para los sistemas finitos, como lo demuestra Chomsky en el capítulo 3 (An elementary Linguistic Theory) de *Syntactic Structures*, pero falla con los sistemas no-finitos, y este es el caso del lenguaje humano.

El lenguaje humano no es un sistema de estados finitos, porque por más amplia que se quiera hacer la lista de combinaciones posibles, siempre se podrá aumentarla; (el lenguaje humano, con un número finito de elementos convencionales produce un número infinito de signos).

De otra parte, se puede explicar la conducta verbal del hombre en base a los estímulos y los refuerzos, buscando los motivos en el sub-consciente



(que el conductivismo niega), pero éste es complejo y su estudio se basa sobre la connotación de la lengua, que únicamente se puede estudiar después de su denotación. Además, sólo puede analizar el hecho lingüístico (en lo que nos interesa) después de que haya ocurrido.

4.1

Hacemos notar que, para las dos escuelas estudiadas, (neo-positivismo y conductivismo) el estudio del objeto directo es el fundamento de la ciencia; este hecho hizo que se acercasen, y una se aprovechó de la otra para cerrar el círculo: estudio de la estructura de la lengua y enseñanza de la misma.

En los Estados Unidos se concluyó que para poder analizar las estructuras era necesario primero establecer cuáles son éstas, y entonces se llegó a adoptar el método de análisis que se había desarrollado en Europa, especialmente el método del círculo lingüístico de Praga. Así se desarrolla la escuela que fue fundada por Bloomfield, continuada por Hockett, desarrollada por Harris y adoptada y llevada a sus últimas consecuencias por el Instituto Lingüístico de Verano, y por la Universidad de Michigan.

Del mismo modo se desarrollaron en Europa — como en el "Centro de Recherches pour la Diffusion du Français, C. R. E. D. I. F." — métodos de enseñanza de las lenguas extranjeras en base de estudios estadísticos y de mecanización. Sólo que en Europa nunca se dejó de unir la comprensión a la mecanización; por lo cual el método no era solamente audio-oral, sino audio-visual igualmente.

4.2

Este método aunque coherente y sintetizador de las ventajas de los dos primeros, tiene también todos sus defectos. Además agreguemos que ciertas escuelas no han adoptado este método para fines lingüísticos ni científicos, sino que su finalidad primordial es totalmente ajena a esta ciencia, pues busca la difusión de cierta religión y de cierta cultura; hecho peligroso para toda ciencia que se reduce a ser el instrumento de

cualquier mito (Recuérdese la condición de la filosofía en la Edad Media).

5.1

A principios de la segunda mitad de este siglo se operaron varios movimientos de rechazo al estructuralismo imperante. Mientras, algunas escuelas siguieron su marcha hacia el estudio totalmente objetivo de la lengua como objeto positivo, llevándolo al campo de la simbolización y del método matemáticos; rechazando el estudio de la semántica y de la fonética como no pertinentes a la gramática, ni a la ciencia de la lengua; quedándose únicamente en el campo de las formas lingüísticas. El principal impulsor de esta corriente es Louis Hjelmslev, y su mayor representante en el mundo hispano, Emilio Alarcos Llorach.

A pesar de que esta escuela incurre ideológicamente en las mismas limitaciones ya expuestas en otra parte de este trabajo, se le debe reconocer el valioso aporte de una sistematización y de un alto grado de abstracción, y de un profundo y serio estudio de las "relaciones" y "funciones" en el lenguaje. Los aportes de esta escuela en el plano práctico de la metodología del análisis son innegables, a pesar del rechazo absolutamente tajante de ciertos niveles que a nuestro juicio son inseparables del estudio del lenguaje humano.

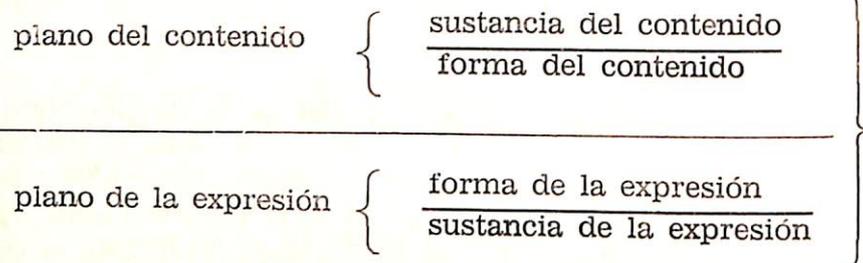
5.2

La influencia de la psicología de la Gestalt en esta escuela es definitiva. Los postulados de esta psicología giran alrededor de la forma y de sus cualidades una melodía se compone de sonidos, una figura de líneas y de puntos; sin embargo, la melodía es diferente de la suma de las notas, y el dibujo no es una simple sucesión de puntos: son formas.

Por esto Louis Hjelmslev analiza el fenómeno lingüístico del modo siguiente:

Hay en el hecho lingüístico dos planos: el plano de la expresión y el plano del contenido. Cada uno de estos planos tiene dos constituyentes: la sustancia y la forma: esquematizados del modo siguiente:





En los dos planos, lo único que es pertinente al estudio de la glosemática (estudio de la lengua) es la "forma" sea; de la expresión o del contenido.

(Para mayor información sobre los estudios de esta escuela, véase:

a) Louis Hjelmslev, *Prolegómenos a una Teoría del Lenguaje*, Edit. Gredos, Madrid, 1971;

b) Emilio Alarcos Lorach, *Gramática Estructural*, Edit. Gredos, Madrid, 1969).

5.3 Otra vez, en la glosemática, estamos frente a una escuela del tipo objetivista que se desinteresa de los fenómenos individuales, sociales y del género humano como entidad dialéctica histórica. Sólo se dedica a lo concreto aislado, y sus generalizaciones no tienen en cuenta ni la actividad síquica, ni los fenómenos de desarrollo social del hombre.

6.1 Formado en la escuela estructuralista extremista de los Estados Unidos, de la cual Harris es el mejor representante, Noam Chomsky pronto se rebela contra el mecanicismo y el determinismo, y se lanza a una especulación que lo lleva a retomar las teorías gramaticales de los racionalistas franceses, los cuales fundamentaban sus estudios lingüísticos sobre las bases filosóficas de los "realistas" y de la lógica; o sea otro determinismo.

Rechaza lo particular en favor de lo universal; y lo social en favor del innatismo individual.

Claro está que señala que para la adquisición del lenguaje, (como para el "recordar" de las ideas pla-

tónicas) es suficiente, pero no necesario el contacto con una lengua para que la capacidad general, que el individuo trae consigo de antemano, se amolde a una lengua particular y crea en él la capacidad de producir y entender cualquier expresión, aunque no la haya nunca oído antes.

6.1.1 Chomsky ataca en primer lugar la restricción del lenguaje humano a un corpus finito que, por más completo y más representativo que sea, y por perfecto que sea el análisis, no puede dar cuenta de la "competencia" del hablante. De hecho, la competencia del individuo desborda toda producción de texto, finito o infinito. El lingüista debe describir, no un "corpus" sino la competencia; y el análisis debe seguir de la "competencia" a la lengua, y no del corpus a la lengua; es el movimiento de la deducción, una vez más opuesto al de la inducción.

6.1.2 El transformacionalismo busca la explicación de los fenómenos y no la clasificación escueta en base de sintagmas y de paradigmas. Para esta escuela, la colección de listas de palabras que tienen la misma función, no proporciona una visión profunda en el sistema de la lengua, porque nos deja con las "manos llenas" de casos particulares incoherentes.

6.1.3 La postulación de dos estructuras, una profunda y una superficial, hace posible explicar cómo una expresión ambigua, es el resultado de dos estructuras profundas, que por las transformaciones de una lengua particular llegan, en sus formas superficiales, a tener la misma expresión.

6.2 El aporte del transformacionalismo a los estudios del lenguaje humano es importante, especialmente porque trata de reevaluar al individuo como productor y creador. Pero este mismo pensamiento postula como punto de partida una capacidad innata de lenguaje y una serie de universales, a partir de los cuales se pueden analizar y producir todas las lenguas humanas. Igualmente rechaza que estos universales y esta capacidad sean producto de las relaciones del

hombre con el hombre. Pero sin ellas, ninguna lengua, ninguna comunicación, ninguna expresión, se realizaría. Además tenemos que admitir la existencia de alguna inteligencia independiente superior al individuo, o sea que se cae otra vez en lo metafísico.

Además, cabría preguntarse si al postular la estructura subyacente universal, Chomsky y sus seguidores no estarían utilizando, como lo hicieron antes los jansenistas con la lengua francesa, una estructura abstraída de su lengua propia. Porque, la lengua propia es para cada cual el mejor modo de representarse la naturaleza, y el modo más lógico.

(Para mayores detalles sobre los fundamentos filosóficos de esta escuela, referimos al lector a las obras de Noam Chomsky, especialmente: *La Lingüística Cartesiana*, Edit. Gredos, 1969; también a los artículos sobre transformacionalismo publicados en este mismo número de la revista).

Este es el fenómeno que hace que la lengua de un grupo social determinado sea la mejor lengua para sus necesidades; de otra parte hace que las culturas y todas sus manifestaciones se inflencien y tiendan a unificarse y parezcan como preestablecidas y universales.

Este hecho es el que ha creado la necesidad de la comunicación y la producción de tantos medios de expresión (la imprenta, la prensa, la radio, la educación, etc.) los cuales van comunicando al "yo" las experiencias del "otro yo".

7.1 El problema de los universales, el problema de la estructura semántica, el problema de la adquisición del lenguaje, están al orden del día en todas las indagaciones teóricas y analíticas de cualquier tipo de estudio del lenguaje; nunca se habló tanto y nunca se investigó tan seriamente en estos campos.

El centro de toda la polémica es indudablemente el problema de los "universales". Esto suena como la

renovación de la pelea, que comenzaba en los tiempos platónicos, floreció en todo su esplendor en los siglos XI, XII y XIII en Europa. Los argumentos de Platón y Aristóteles retomados y refundidos, bien mal entendidos, mezclados con aportes de muchísimas culturas diversas (persas, semíticas, hindúes, chinas) especialmente el naciente Islam, sirvieron al ensalzamiento de algunos y al destierro de otros; y con el correr de los años los ensalzados se desterraron y los desterrados se ensalzaron.

Tres posiciones se plantearon: los realistas, los nominalistas y los moderados. Vamos a plantear suscitadamente lo que decían y encontraremos los argumentos que esgrimen los lingüistas modernos.

7.2 Las posiciones defendidas oponían:

—de una parte, la existencia real de los universales "en sí", independientemente del "sujeto" pensante, y la existencia del objeto "en sí", sin la participación del sujeto ni en su ser ni en su determinación; esto llevaba a la deducción y es la posición idealista absoluta.

—de otra parte, los universales son "flatus vocis", puros sonidos, no son ninguna entidad genérica real; son creación del hombre y sólo existen las cosas concretas y particulares, esto lleva al positivismo.

—por último los moderados, como Pedro Abelardo, decían que los universales existen en las cosas, pero que el hombre los reconoce, por medio de la operación mental de la abstracción.

7.3 El problema, entonces, no reside en la aceptación o el rechazo de los universales, en cuanto tales sino en su "definición".

Retomando la rápida exposición de las tres posiciones expuestas en 7.2, vemos que el realismo, acepta la existencia de los universales en las cosas, antes del "ser en sí", y antes de toda experiencia de los hom-



bres, y de sus necesidades. O sea que: 1) las cosas son representaciones mal hechas de los universales; 2) los universales predestinantes son ya completos, perfectos y eternos e independientes del hombre; se rechaza así el cambio y la verdadera creatividad humana.

El nominalismo por su parte, rechaza la existencia de toda determinación universal; sólo acepta el poder específicamente humano de la abstracción, que lo lleva a descubrir el orden establecido en la naturaleza, llegando a negar toda existencia a los universales y a considerarlos como producto puramente discursivo del hombre. Esta escuela, así, desconoce el poder del hombre para crear su propio mundo y para organizar la naturaleza según sus necesidades.

7.4 La posición de los moderados fue desarrollándose y en cada período sirvió de síntesis a los dos bandos oponentes: realistas/nominalistas, idealistas/positivistas, etc.

Pero la teoría de Abelardo no deja de ser medieval e idealista, ya que postula la existencia de los universales en las cosas, en las cuales el hombre debe descubrirlos.

8.0 Los nuevos desarrollos tienen dos fundamentos y es hacia ellos que la lingüística, que hoy es casi el centro de las ciencias humanas, debe dirigirse:

8.1 1º Los universales no existen en sí, ni existen en los seres de la naturaleza; el hombre aprehende el mundo por sus sentidos y saca sus conclusiones por medio de operaciones mentales, condicionadas por su experiencia, sus vivencias anteriores, sus necesidades y sus criterios de valor; luego confronta sus conclusiones con naturaleza, la realidad, el mundo; se llega así a un conocimiento dialéctico, que se va continuamente enriqueciendo por las nuevas experiencias conjugadas con las vivencias anteriores y con las necesidades del hombre.

8.2 2º Pero este tratamiento que parece encerrarse en cada individuo, tiene que ser complementado con la teoría de la comunicación social; cada hombre no es un mundo cerrado sino que siempre hay contacto entre individuo e individuo, y de este contacto los avances del primero complementan los del segundo y viceversa.

Del diálogo entre el "yo" y el "tú" (el cual no es sino el "otro yo" y sin el cual no existiría el primer "yo") se va conformando en "él" que en cada "yo" es su propia experiencia aumentada y complementada por el "otro yo".



BIBLIOGRAFIA

- Alarcos Llorach, Emilio. (1969), *Gramática Estructural*, Editorial Gredos, S. A., Madrid.
- Bloomfield, Leonard. (1933), *Language*, Holt, Rinehart and Winston, Inc., New York.
- Chomsky, Noam. (1957), *Syntactic Structures*, Mouton, the Hague.
- _____ (1965), *Aspects of the Theory of Syntax*, The M.I.T. Cambridge Mass.
- _____ (1966), *Cartesian Linguistics: A Chapter in the History of Rationalist Thought*, Harper and Row, New York.
- Harris, Zellig (1951), *Estructural Linguistics*, The University of Chicago Press, Chicago.
- Hjelmslev, Louis. (1943), *Prolegómenos a una teoría del Lenguaje*, (versión española de José Luis Díaz de Liaño), Editorial Gredos, S. A., (1971), Madrid.
- Hockett, Charles F. (1958), *A Course in Modern Linguistics*, The Macmillan Company New York.
- Joos, Martín, ed. (1957), *Readings in Linguistics: The Development of Descriptive Linguistics in América 1925-1956*, American Learned Societes, Washington, D. C.
- Saussure, Ferdinand De. (1916), *Cours de Linguistique General*, París. Traducción Española de Amado Alonso. (1945), *Curso de lingüística General*, Ed. Losada, Buenos Aires.
- Pike, Kenneth L. (1947), *Phonemics: A Technique for Reducing Languages to writing* The University of Michigan Press, Ann Arbor.
- _____ (1954), *Language in Relation to a Unified Theory of the Structure of Human Behavior*, Summer Institute of Linguistics. Glendale, California.

Estructura Semantica y Transformaciones

LUIS A. BAENA Z.

El concepto de transformación, en matemáticas, se aplica a aquellas operaciones que son necesarias para convertir un modelo abstracto en un hecho real.

En el caso de la lingüística, el modelo que debemos convertir en un hecho real, i. e. en una lengua humana como realidad concreta, es una representación formulada en términos lógico-matemáticos del conocimiento que el hombre tiene del mundo, por el hecho de ser hombre; y, este modelo, estaría entonces constituido por una serie de fórmulas, de las cuales algunas establecen las "relaciones" más generales entre las cosas ("casos" en la concepción lingüística de Fillmore) y también entre otras maneras de manifestación de los seres.

Otro tipo de reglas establece, sobre la base del conocimiento que el hombre tiene del mundo, una subcategorización de las cosas y de las manifestaciones de las cosas, incluyendo nociones relativas al tiempo y a otros fenómenos; obediendo, claro está, a rasgos característicos del órgano que creó el lenguaje: la mente del hombre.

La mente humana ha elegido para expresar este conocimiento medios que permiten inferir sus posibilidades, sus limitaciones y sus características estructurales. Estos procesos seleccionados entre los que son lógicamente posibles, caracterizan a cada lengua humana en particular; y son los expresables por medio de reglas de "transformación".

Incluir en el modelo abstracto que pretende ser una representación del conocimiento humano común a todos los

